

Acusan a una empresa de transporte público de la venta masiva de T-10

El sector turístico replica las acusaciones de la Generalitat y acusa a una empresa de transporte de actuar de forma 'no ética' con la venta de las tarjetas.

El sector turístico, a quien el director general de Transportes de la Generalitat acusó de comprar paquetes de cientos de tarjetas T-10, no ha tardado en replicar dichas acusaciones. Así, el presidente de la Asociación Hotelera Salou-Cambrils-La Pineda, Eduard Farriol, manifestó ayer en un comunicado que «hay una empresa de transporte que hace un uso poco ético con la venta de las tarjetas», y que «en ningún caso, se trata de empresas turísticas, en plural». Según Farriol, «por culpa de esta empresa de transportes habrá usuarios que se verán perjudicados y, al final, pagarán, como siempre, justos por pecadores».

Touroperadores

Por su parte, el presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Costa Dorada, José Luis Túnez, ha afirmado que «no entiendo ni comparto las afirmaciones del director general de Transportes, y mucho menos después de todas las reuniones a las que él mismo ha asistido y que lo hayamos puesto en antecedentes, diciéndole que la única picaresca que existía era la de la propia empresa adjudicataria de la explotación de las líneas de transporte». Túnez señalaba que «un touroperador ruso no compra masivamente tarjetas T-10» y, además sentenciaba que «para que haya un comprador masivo de tarjetas tiene que existir alguien que se las venda».

El comunicado de la Associació Hotelera recuerda que tanto ella como la Asociación de Agencias de Viajes de la Costa Dorada han denunciado «reiteradamente al director general de Transportes y otras instituciones –concretamente, el 30 de abril y el 28 de junio de 2013- sobre las prácticas poco éticas de la empresa de transportes de promover sus excursiones a turistas en nuestra zona».

Dice Túnez: «No es necesario mencionar el nombre del transportista porque todos lo conocemos y todos los vemos cada día con su publicidad en los propios autocares; en su red de oficinas y mediante sus vendedores, que llevan chaleco amarillo, en muchas paradas de viajeros. Lo hemos denunciado en cantidad suficiente», y añade: «Y el peor es que lo continúan haciendo, y no sabemos cómo se sigue permitiendo», añade.

Los hoteleros y las agencias de viajes concluyen que «no tenemos nada en contra del uso de la tarjeta T-10, porque entendemos que es un bien social para los usuarios de la zona y recomiendan que «tendría que ser un uso restringido a personas que demuestren que son de aquí para que se beneficien». El problema radica, según Túnez, en el hecho que «la empresa adjudicataria aplica los descuentos subvencionados de forma indiscriminada a no residentes».

Los touroperadores trabajan con empresas que no tienen nada que ver con la empresa que podía vender la tarjeta T-10. Es por eso que no comparten las afirmaciones del director general de Transportes, «puesto que no existe ningún vínculo con la empresa adjudicataria de la tarjeta T-10».

El comunicado conjunto acaba pidiendo que «las instituciones supervisen sus concesiones de líneas». También «que la T-10 continuara en vigor para los usuarios de la Costa Dorada, y no sea empleada de una manera poco correcta ni vendida indiscriminadamente a turistas». Y, finalmente, «dejar constancia de nuestra queja más enérgica y contundente, porque creemos que las acusaciones del director general de transporte a los touroperadores son injustas», en el sentido que «los touroperadores traen mucho tiempo denunciando prácticas inapropiadas de la empresa de transportes beneficiada».